

EL ADNAMANTINO

SEMENARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

AÑO I. NÚMERO 9.

ALMAZÁN 29 de Noviembre de 1917.

No se devuelven los originales. La correspondencia al Director
NICOLÁS GONZÁLEZ VILLARROYA

EL REGIMEN DE ALSACIA LORENA

Durante los famosos acontecimientos de Paverne, el Kromprinz había teleografiado: «Pegad duro a los alsacianos». Y enseguida, para explicar la actitud de los militares prusianos el ministro del Interior con Jagou había declarado en una entrevista también famosa: «En Alsacia Lorena, las tropas alemanas acampan en país enemigo.»

Estas palabras salida de la boca de personajes oficiales pocos meses antes de la guerra, equivalían a una declaración solemne del fracaso de cuantas tentativas de germanización se habían ensayado en Alsacia Lorena. Y ellas explican también las medidas de opresión adoptadas para atorrerizar a los alsacianos desde el principio de la guerra.

Tales medidas merecen ser conocidas. Fueron decretadas, como preventivas, al mismo tiempo, que la movilización general. Los consejos de guerra se sucedían constantemente. Se prohibía todo: hablar el francés en las calles, dudar de las palabras oficiales alemanas, creer en otra cosa que en la victoria alemana. Llovían las multas. Al finalizar el primer año de guerra, los tribunales alemanes habían pronunciado, por verdaderas fruslerías, más de tres mil años de prisión.

Un eminente alsaciano, el señor Helmer, abogado de Polmar, que se había refugiado en París al comenzar la guerra, ha dado algunos detalles acerca del tiránico régimen decretado por los alemanes. En agosto de 1914 se transmitió una orden a las tropas diciendo que cuando llegasen al país anexionado «cargasen los fusiles porque se encontrarían en país enemigo.» En otras órdenes sucesivas se les prescribían las medidas de precaución que debían adoptar frente a frente de la población.

En diferentes órdenes del día, los oficiales acantonados en Alsacia, advertían a sus tropas «que

los anexionados eran aún más temibles que los franceses.»

Los regimientos badoneses instalados en el país fueron autorizados «para tomar de él lo que quisieran». Como es natural, estos regimientos no se hicieron mucho de rogar. Ciudades enteras, después de haber sido entradas a saco fueron destruidas bajo los pretextos más fútiles. Los habitantes fueron pasados a cuchillo por las faltas más leves. Muchos fueron fusilados sin formarseles juicio sin dejárselos defender, sin admitirles ninguna explicación.

Así trataba Alemania a Alsacia Lorena en los momentos en que consideraba fácil la victoria. Después, cuando vió que la victoria no estaba tan próxima ni era tan sencilla como se creía, se instituyó un procedimiento «legal» para destruir aquella desventurada región.

Conviene citar algunas de las sentencias decretadas por crímenes de alta traición. El diputado Progly, de Mulhouse, y la hermana superior del hospital de la misma población fueron condenados a diez años de trabajos forzados. El juez Ackor, a seis años de la misma pena. Todos los alsacianos soldados que fueron reconocidos entre los prisioneros fueron fusilados. Y por último, el desgraciado Alfredo Meyer, también de Mulhouse y jefe de una gran casa de expedición, fué pasado por las armas por haber tomado nota de las direcciones con que los oficiales alemanes habían enviado los muebles robados en el castillo de Bollwiller.

Tal es el régimen que se practica aún con insaciable rigor en Alsacia Lorena. ¿Dudará alguien de la legitimidad con que los naturales del país odian a los alemanes?»

Pedro Morales.

Las subsistencias hacen la vida imposible, el ahorrar un céntimo diario, supone recordar un hecho histórico, propiedad de heroicas seres, dedicar horas a la riqueza intelectual es patrimonio de vagos, fomentar los vicios es seguir las corrientes modernas; ¡así está todo!

Nuestros poetas.

CHILINDRINAS

Por la calle de «El Indiano» bañada en llanto profundo, iba Aniceta Quijano conduciendo de la mano a su hijo Veremundo.

La causa de que Aniceta, afectada en alto grado, caminase, y tan inquieta, fué una maldita peseta que el rapaz se hubo tragado.

Y cuanto mas cavilaba por encontrar un remedio al apuro en que se hallaba, cada vez, menos el medio de sacarsela atinaba.

En esto acertó a pasar por allí un mozo guason que al mirarla sollozar, la dijo sin vacilar en tono un poco zumbón:

—Pues que estamos en invierno, ponga al niño la casaca, lívele usted al Gobierno y verá ¡voto al infierno! que él, al punto se la saca...

Agapito Alpanseque y Blanco.

Películas.

¡D. Fulano!

¿No conoces lector a Don Fulano? ¿No...? Don Fulano es ese señor, estirado, palmeril, jacarandoso, ahuevado, es todo un señor, vino ayer al pueblo, su historia es la historia de lo que no se sabe, solo sabemos de Don Fulano su nombre su seriedad... su almidonado busto... su curvatura, adominal, su hombría de relumbrón, su tono y sabemos de Don Fulano que no habla, y si habla, lo hace mimicamente, quizá por exceso de mimica o por falta de conocimientos o por no gustar de transmitir su ciencia a los demás ¡Oh Don Fulano! Don Fulano es gente y la gente lo admira por sus muchas circunstancias y Don Fulano cuando vé a la gente... pasa... pasa... pasa.

Ese es Don Fulano... y cuando en el pueblo D. Fulano se hace público, el señor figura todo, relumbrón todo... sube... sube... como suben las bombas de jabón, como ensalzamos todo lo que no conocemos. El mundo, ¡oh mundo!

Son cosas de la vida sublimizar aquello que no se conoce es labor de pisaverdes y truanes, ignorantillos doctorados en la ciencia cucológica de los letrados pueblerinos...

Y por eso Don Fulano cuando llegó al pueblo tuvo corcadores, tuvo amigos muy íntimos, admiradores incondicionales, entusiastas de su ciencia, propugnadores incansables de su personalidad... y por ellos la mayo-

ría lo proclaman semidiós y lo revisiten de una autoridad enorme... enorme... enorme.

Esta enormidad es la consistencia de las bombas del jabón levantadas al cañifero soplido de la infantil boquita.

¿No conoces lector a Don Fulano? ¿...?

No faltaba mas ya suponíamos que tú como yo lo conocíamos, que tú como yo habías alguna vez contemplado a Don Fulano, que tú como yo, como nosotros, como todos habíamos tropezado en el camino de la Vida con Don Fulano, estirado, jacarandoso y ambos habíamosle visto, como pompas de jabon, subir... subir... subir...

Arturo de Salocin.

Crónicas madrileñas.

“La mano que aprieta...”

El reinado de la película arraiga cada día más. No hay temor de que nadie ni nada le destronen. En medio de la gran lucha y por encima del hambre, triunfa la película, llevándose el poco dinero que nos queda. Y por si este triunfo material, fuera aún poco, ha logrado también la victoria espiritual, amarrando con su amor los corazones y aprisionando con su influencia las almas. La película—sobre todo la película detectivesca—es dueña del mundo, la vida se desliza a su sombra encantada de si misma...

Para la juventud fué la película policiaca un gran motivo de alborozo en su aparición, y más tarde cuando su prestigio se consolidó totalmente, fué una buena causa digna de partirse el pecho por defenderla. El misterio de que se rodea predispone a la taquicordia. Pero es que también el entusiasmo es taquicordio, como lo es el amor y la ira y el heroísmo. No importa pues, morir del corazón, si la muerte se ha producido en fuerza de emociones. Además, morir del corazón es alto y honroso, porque así se demuestra que se ha tenido...

¿Y quién teniendo corazón, puede ver con indiferencia las famosísimas hazañas que realizan esos personajes de películas, tan elegantes tan ingeniosos, tan caballeros a pesar de su pícara debilidad por lo ageno? ¿Y quién ante escenas tan educadoras no siente una irresistible evocación hacia la conmovedora industria de robar al prójimo?...

Cuando apareció la célebre cinta titulada «La mano que aprieta» surgieron de todos los puntos de la península, unas cuantas bandas de chiquillos, consagrados a la bellísima tarea de enviar anónimos fingiendo amenazadoras venganzas... Pero las imitaciones están muy desacreditadas y nadie hizo caso de los furibundos manejos de los zánganos en cuestión. A lo sumo, una portera, un tabernero adinerado,

un infeliz perceptor de clases pasivas los tomaron en serio... Pasó el primer momento, renació la calma y hubo el consiguiente pitorreo. De esto hace ya tres años; quizá cuatro.

Mas hete aquí que cuando íbamos olvidándonos de los inocentísimos emuladores de Raffles, de repente brota una nueva rama de la casi extinguida familia de ladrones misteriosos... Ha sido en León. Nosotros no hemos tenido la fortuna de leer las hazañas de esa banda. Ha sido esta una gran desgracia. Lo único que hemos sabido es el desenlace del maravilloso boletín:

La policía, que en León no debe andar muy sobrada de acontecimientos consagrose un día a perseguir a una espantosa congregación secreta de foragidos, bautizada con el insigne mote de «La mano que aprieta». Para los buenos agentes leoneses aquello era inauditamente serio... Dejaron, pues, de jugar al dominó en el café y de bostezar en sus paseos urbanos y se dedicaron a registrar todos los sitios de peligro, todos los rincones pavorosos donde, como viles alimazas, pudieran encerrarse y celebrar sus conciliábulos, los secuestradores en cuestión...

Pesada fué y grave la tarea, pero el éxito coronó los esfuerzos de los sagacísimos detectives leoneses. Un día, el segundo jefe de la policía dió cuenta al gobernador de la provincia, del resultado de sus gestiones. En León ciudad pacífica que duerme a la sombra de su maravillosa catedral, no había bandas de ladrones. Solamente en una de los suburbios habitaban deplorables cava-chas unos cuantos seres de no muy tranquilizadora ética ni de muy agradable presencia. A estos se habían dirigido los agentes... Pero pronto se convencieron de que los presuntos criminales eran más candidatos que una paloma. Se trataba de una honradísima familia de paragueros ambulantes, oficio, aunque nómade muy digno de todos los respetos...

El encanto quedó roto con estas prosaicas explicaciones. La ciudad de León hubiera querido que aquellos paragueros ambulantes, fuesen, realmente, unos bandidos para que refriesen su historia, que, de fijo, merecería los honores de folletín y quizá los de ser esculpida en mármoles y bronce. La sagacidad policiaca, al descorrer el velo del misterio, ha decepcionado a los buenos leoneses. Creían estos tener en su compañía a un Raffles elegantísimo, selectísimo, y se encuentran ahora con un vulgarísimo industrial que va de pueblo en pueblo, llamando, no a las puertas de los casinos, sino a las de las moradas más ruines y preguntando, humildemente, a los dueños si tienen un barreño donde hechar unas lañas o un paraguas cuyas varillas están torcidas y hay que enderezar...

Marciano Zurita.

NUESTRO FOLLETIN:

Hoy comenzamos la publicación de la preciosa novelita de costumbres de nuestro compañero

ARTURO DE SALOCIN

titulada:

“EL SECRETO,”

que no dudamos dado lo característico del cuadro y la galanura de estilo

“EL SECRETO,”

ha de ser del agrado de nuestros lectores.

Habiendo llegado a nuestras manos el libro «Helénicas», del batallador republicano ilustre, nuestro querido convecino de la estación estival D. Manuel H. Ayuso, hemos sentido la tentación de ir publicando alguna de sus producciones, dando principio por esta, que es un autorretrato lleno de espíritu de convicción propio de los que luchan por el Ideal.

MI PATRIA Y YO

Aunque soy ateniense, por mi fé y por mis bríos, nací en la Hesperia triste, nací en tierra de fríos; y por nacer muy tarde, o demasiado pronto, encontré a mi enemigo dueño del Helesponto. Desde los Alpes Cárnicos hasta la costa Ejea fué mi primera Patria. Allí brotó la Idea que Sófoles, y Fidas, y Homero, y otros ciento, durmiendo la dejaron hasta el Renacimiento... Surgió otra vez mi patria luchando contra el Norte; respeto impuso al bárbaro, pero su imbécil corte resistió la conquista con necia hipocresía ¡y puso... «hoja de parra» a nuestra Teogonía!... Contra mi raza insigne han sido intentos vanos las mil profanaciones de moros y cristianos, y en plena «Edad Germana», Pierre Louys resucita, de entre el escombros Clásico, a la diosa Afrodita. El culto a la Belleza, el hálito divino, la gloria, el entusiasmo, han vuelto al Mar Latino; y así, aunque vine al mundo sobre la hispana Gea, desciendo de la estirpe de Palas Atenea...

Soy un hombre de suerte, un enfermo y un vano; mis ímpetus son fuego, mis nervios un arcano. Si mi cerebro es cobre, mi voluntad es oro; sueño continuamente que mi alma es un tesoro, y no hay quienes me curen, humildes o soberbios, ni del mal de mi orgullo, ni del mal de mis nervios... Mis pensamientos trepan por caminos de cabras; pero yo no medito, «disparo» las palabras que salen de mi boca, muy pulcras o groseras, afables o agresivas, pero siempre sinceras... Mi existencia es un puro rodar de paradojas: odio leyes y códigos, y vivo entre sus hojas; la Libertad adoro, la Libertad predico, y sigo siendo esclavo; estudio cuando esplico y, en fin, tras de un esfuerzo de diez y nueve cursos llegué a ser... viajante en *meetings* y discursos... No es justo que me queje; la vida es llevadera para quien tiene nido y amor y compañera... Activo soy, me gusta vivir en movimiento, que sean simultáneos la Acción y el Pensamiento, y para propagandas, para Arte y Poesía, quisiera que tuviera cuarenta horas el día. Alumno de mil ciencias, maestro de ninguna, me veo ya en el cuarto menguante de mi luna; y como en el adagio sin duda hay algo cierto, tendré que jubilarme, ¡pero después de muerto!

Madrid 21 de Agosto de 1908.

Publicada en «El Liberal», sección de «Poetas del día».

EL CONFORT EN LOS EJERCITOS FRANCESES E INGLESES

Si se compara la vida íntima del soldado francés con la del soldado inglés, no se puede menos de encontrar pronto la diferencia.

Desde la agresión alemana o sea, desde hace más de tres años, la vida del soldado francés en campaña es absolutamente igual a la del tiempo de la guerra de los Cien años, lo que equivale a decir que es a la vez jornalero, lavandero, costurero y cocinero, además de su principal función de combatiente.

Entre un asalto a la bayoneta y un contraataque a la granada, el soldado francés lava sus ropas, las cose si están rotas y se prepara algunos alimentos para ayuda del rancho ordinario.

El método inglés es todo lo contrario. Dice que el heroísmo no es incompatible con el confort y la higiene, y en efecto, el soldado inglés no se le verá nunca cosiendo o lavando sus ropas, que para eso tiene quien se lo haga, ni preparándose algún plato barato y sa-

broso que venga a reforzar la ración ordinaria. Los soldados británicos tienen botes de conservas y de confituras, sanchichs mermeladas, bizcochos, leche condensada. Cuando los soldados franceses bajo sus arreos e imbuidos en sus prácticas napoleónicas, ven a los soldados ingleses tan atildados, les parece que esta pulcritud y este atildamiento son incompatibles con la energía del soldado y con su entrenamiento en los rigores de la lucha.

Y no es así. El soldado inglés a pesar de sus afanes por parecer bien, es fuerte, diestro, valeroso y duro terriblemente duro. Soporta todos los sufrimientos con absoluta frialdad y jamás se queja de su suerte. Todo le parece la cosa más natural del mundo.

El ejército inglés se divide en categorías notablemente distintas entre sí. En primer lugar están los guerreros, es decir, aquellos que se batea y los que descansan del combate antes de reanudar.

Vienen después los «*Saigneurs*» como en cualquier match, y cuyo deber exclusivo consiste en servir a los com-

batientes, como los escuderos antiguos que marchaban detrás de los caballeros.

Y por último, en tercer término están los obreros zapateros, sastres, la vanderos, armeros etc.

El servicio sanitario forma aparte, no estando incluido en ninguna de las anteriores categorías a pesar de pertenecer a todas.

El Estado Mayor Francés no es muy diligente, dicho sea en honor de la verdad, en esta clase de refinamientos. Un escritor francés ha explicado la razón de esto. En Francia hay una palabra que responde a todo, el heroísmo, y contando con esto, no hacen falta ciertamente determinadas preocupaciones. Además, el heroísmo, con ser lo que más vale en un ejército, es lo que menos cuesta.

En eso se parecen mucho los franceses a los españoles. Su misma sobriedad es la nuestra y su resignación es nuestra misma resignación. Nosotros no comprenderíamos nunca que un soldado se perfumase para entrar en batalla. En cambio, los ingleses lo encuentran perfectamente lógico y natural.

Hay que reconocer no obstante que los ingleses, como los norteamericanos, son más prácticos que los franceses y mucho más que los españoles. La higiene que integra todos sus establecimientos de campaña ha evitado no pocas enfermedades fáciles de desarrollar en ambientes tan propicios a ellas como son los campos de batalla. En este sentido, podríamos decir que la guerra se ha perfeccionado, alcanzando un máximo de progreso de conocido hasta hoy. Lo cual no quita para que la guerra actual sea la más terrible de todas las que en el mundo se ha provocado y que en ella se hayan registrado actos de barbarie y de ferocidad que nunca se vieron ni aun en las épocas más incivilizadas y salvajes.

Narciso Jiraldez.

Periodismo y Asociación.

Bajo este mismo epígrafe el querido compañero Sr. Rioja, tan señáladamente sorianista, nos dedica unas frases que desde el fondo de nuestra alma adnamantina agradecemos cordial y sinceramente.

Siempre hemos puesto todo nuestro cariño y nuestras energías todas cuando el compañerismo regional nos acoge con la franqueza de la ocasión presente y este dato bastaría para que nosotros nos sintiéramos a cooperar a tal movimiento regenerador de la clase.

Muy poco somos, pero ante nuestra pequeñez sentimos un gran entusiasmo que consideramos para todo parte esencialísima del triunfo de las buenas obras.

DEL CONCEJO

Sesión ordinaria del 24 del corriente.

Presididos por D. Aniceto González se reunieron los señores Ruiz, Ortego, Santamaría, González, Zapatero, Almarza, de Diago y G. Villarroya.

—Dió principio aprobando el acta anterior.

—Se leyeron la correspondencia oficial y disposiciones que contienen los B. O. de la provincia publicados desde la última sesión.

—Aprobáronse los acuerdos del mes de octubre último.

—Se aprobaron las cuentas del suministro de artículos de consumo del Hospital en los meses de abril a agosto ambos inclusive.

—Se acordó el nombramiento de Administrador de Consumos para 1918 en la sesión que tendrá lugar el 3 de diciembre próximo.

—Tomóse el acuerdo de manifestar a la Directora del Hospital municipal, el convencimiento que se tiene de su caritativa misión y exceso de trabajo que les proporcionan los enfermos, rogándole tenga paciencia hasta que el estado de fondos del Municipio consienta el aumento de otra hermana.

—Se dispuso el conteo de pinos para poder determinar el número exacto de los que sean susceptibles de resinación.

—Recordar a la Dirección General de Obras públicas el estudio de la subida de aguas.

—Autorizóse al Alcalde para arreglar la entrada de Jesús y colocar uno o dos campanos valiéndose de persona perita del Obispado a cuyo efecto se rogará al Sr. Obispo que la facilite.

—Acordóse recordar a la Dirección general de primera enseñanza el envío de las mesas-bancos que había concedido con destino a las Escuelas de esta villa.

(Quedó sobre la mesa el proyecto de presupuestos para 1918.)

—Gratificar a Blas de Diago con 1'50 ptas. cada día de los meses de septiembre y octubre último.

—Denegó petición de D. Felipe Jodra para que se le condone la multa impuesta por el Distrito forestal en expediente que se le siguió por pastoreo abusivo en el monte Vedado.

—Se señaló el 5 de diciembre próximo a las once de la mañana para la subasta de los pastos de las Islas del Duero, bajo el tipo de 100 ptas.

—Se acordó que D. Felipe Jodra ingrese inmediatamente lo que adeuda por pastos del monte Vedado, que ha dejado de ingresar, con el pretexto de que el Ayuntamiento debe pagar las indemnizaciones del personal de montes.

—Autorizar a D. Vicente García Zornoza, Agente del Ayuntamiento en Soria, para que cobre de la Diputación provincial 4.250 ptas. por la subvención concedida al Hospital municipal de esta villa y 125 ptas. por el servicio de Bagajes.

—No habiendo más asuntos se levantó la sesión a las 13 y 30 de la tarde.

FIX.

VIDA MUNICIPAL

Comentarios a una sesión.

Con muy buen acuerdo nuestro Ayuntamiento como verán nuestros lectores en el extracto que publicamos de la sesión, tiene acordado el conteo

de pinos resinables en nuestro monte Pinar, a fin de allogar recursos para las hermosas obras municipales que se proyectan como son: la elevación de aguas, el alcantarillado, matadero, lavadero, y solución de cuestiones obreras que pudieran subvenir en el transcurso de los meses invernales.

Por una vez sentimos el placer de tributar un sincero aplauso a la corporación, ya que tan monstruoso proyecto se propone; propósito que de llevarse a cabo ha de colocar a nuestra villa a la altura que le corresponde por su situación topográfica y vías de comunicación que la circundan.

A última hora se nos comunica que por orden del Distrito forestal han sido suspendidas las operaciones del citado conteo, esperamos se nos informará de lo que haya de cierto, lamentando no podamos por hoy ser más explícitos como sería nuestro deseo.

Cosas del otro jueves

¡El milagro!

Contáronme el otro jueves cosa rara por demás que la vida se encarece que es una barbaridad, y a fé lector que el asunto no puede ser más mortal pero ello ¿qué nos importa mientras veamos sacar de nuestra Patria las cosas sin derecho a protestar?

Lo milagroso sería que en vez de tener acá sobrante el trigo, la harina, muchos huevos... y demás hubiera quien gobernando impidiese el exportar y que el pueblo no pagara tres por lo que vale un real ¡Vive Dios! ¡que era un milagro tal manara de pensar!

Y ese milagro señores digo con sinceridad lo mismo que mi vecina la señora Estanislá: —¿Milagros en estos tiempos? ¡Rádiezla! quien los verá?

EFERO

Notas del Reporter.

Señor Alcalde:

Se nos quejan de las malas condiciones en que se encuentra el puente de Galigomez, y según nos dicen hace ya un mes su estado imposibilita su paso a caballo.

Trasladamos a V. la queja por si fuese posible un definitivo arreglo, ya que el hacerlo a medias supone doble gasto. ¿Hace?

Gobernador que vuelve.

Ha sido nombrado gobernador de nuestra provincia el que ya lo fué anteriormente, de quien conservamos gratísimos recuerdos, D. José García Plaza.

Sea bien venido.

¡Dos Angeles más!

Han subido al cielo las hermanitas hijas de nuestro buen amigo Leonardo Tejedor a quien enviamos la sincera expresión de nuestro sentido pésame por la doble pérdida que pesa sobre él,

¡Tan frescos!

A pesar de los pesares, siguen las subsistencias, habiéndose con la Luna, se cree que todo es debido a la amnistía que existe, entre las Juntas de Subsistencias, las Autoridades etc. y los acaparadores, fabricantes, exportadores y los precios de tasación.

¡Vaya, vaya!

Leemos:

«En Jodra del Pinar, Marcelina Alvir ha dado a luz tres niños con toda felicidad, los cuales se hallan en completo estado de robustez.»

Celebraremos sigan tan robustos los tres héroes y que no se enteren de la carestía de la vida.

Después de esto se sobreentiende: El afortunado padre ha tenido la desgracia de no volverse loco.

Enhora buena.

La falta de carbón.

El Anunciador Ibérico: de Tudela dice:

Se anuncia la inminencia de otro nuevo y grave conflicto por falta de carbón.

El ferrocarril de la línea de Cortes a Borja va a tener que suspender el servicio de trenes, si es que con toda urgencia no llega combustible con destino a las locomotoras.

La Compañía lo ha hecho saber así al Gobierno.

Otro colega:

Mientras van desapareciendo las líneas de automóviles que ligan a multitud de pueblos, Madrid rebosa en automóviles oficiales.

¡La ley de las compensaciones! ¿Quién lo duda?

Accidente.

El joven Manuel Torrubia fué alcanzado por la carreta que conducía, produciéndole heridas en la mano.

Cambio de residencia.

Ha trasladado su residencia a la capital nuestro buen amigo el sobrestante de Obras Públicas, D. Gabriel Ortiz.

Sentimos muy deveras la ausencia de tan buen amigo, y con nosotros lo sentirán las numerosas amistades que deja en esta villa.

Violación.

Días pasados viniendo por el camino de Matamala a esta villa, la joven de 17 años, Faustina Martínez natural de Laseca se vió sorprendida por 3 individuos que después de maltratarla, consumaron sus criminales propósitos.

Los autores no han sido habidos por lo que el Juzgado de esta trabaja con actividad para descubrir a tan venales ciudadanos.

Han salido: Para Madrid: nuestros queridos amigos D. Andrés Ruiz García y su hermano D. Eusebio Bozal, para Ariza: D. Valeriano Fernández.

Feliz viaje.

Delegación.

A las personas católicas de nuestros pueblos, se les ofrece la Delegación de una obra productiva y de regeneración social. Para solicitarla deberán acompañar buenos informes y sello para la contestación. Diríjanse al Administrador de El ADNAMANTINO.

A MI PADRE:

Recibe querido padre, esta única ofrenda que puedo hacer mi cariño, que es el que me ha llevado a poder expresar, con más o menos acierto, las impresiones de la tierra que a ambos nos sirvió de cuna.

Tu hijo,

EL AUTOR.

Almarán 17 Febrero 1915.



EL SECRETO

Murmuraciones...

¿De qué y por qué tío Julián sabía aquellas cosas que tan extrañas nos parecían a los que le escuchábamos, como sencillas y naturales las encontraba él? ¿Era que su infusa ciencia de labriego añejo haciale apreciar cualidades y circunstancias que para los demás permanecían ocultas? ¿Sería acaso la mucha experiencia de la vida? ¿Sería quizá que la constante observación de los que compartíamos en la tertulia del hogar de su casa le hubo hecho fijarse en ciertos detalles, de cuya existencia ni nosotros pudimos penetrar? Fuese de ello lo que fuese, la causa de su modo de apreciar y ver las cosas, de omi-

EL ADNAMANTINO

Semanario Regional Independiente.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

GENERAL MARTINEZ, 20,

ALMAZAN

FABRICA DE HARINAS DE VELACHA

Se venden afrechos de primera calidad.

Dirigir los pedidos al molinero en la susodicha fábrica o a D. ANTONIO ARPON en

ALMAZAN

SORIA.--IMPRESA DE SUCESOR DE F. JODRA.--PLAZA MAYOR 14

4 ARTURO DE SALOCIN

tir sus juicios, era de las que la gente del lugar, las llama secretos, y secretos terribles cuanto más se desconoce el origen; pero que algo oculto había, ni a la «señá Rosa», ni a la «tía Pingo» ni a ninguna de las «tías» y «señas» que formaban parte activa del conclave chismográfico del lugar, se les pasaba por alto, que tío Julián tenía secretos y secretos, que según la última nota de aquel conclave callejero eran muy graves y lo suficiente grandes para que la intranquilidad de las comadres llegase al extremo de la verdadera intriga; aquello era grave y los sucesos graves debían de ser los que más empeños se llevasen para aminorarlos, porque como decía «señá Rosa»:

—¿Quién me dice a mí que sus secretos no puen ser causa de peligro pa los vecinos?—y poniéndose ambas manos en las caderas salientes (no sabemos si por exceso de faldas o por demasiada gordura) sentíase contorsionista y dejaba balancear su pesado medio cuerpo superior sobre el voluminoso inferior con un ademán hostilizador, excesivamente intranquilo.

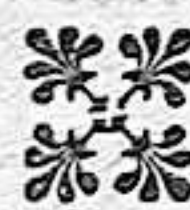
Aquellas opiniones gratuitas lanzadas en

El Secreto

Novela de costumbres

POB

Arturo de Salocin



SORIA

Imprenta de Sucesor de Fermín Jodra

Plaza Mayor, 14,

1917.

DISPONIBLE